Viene de la página anterior

De «SUR» Domingo, 3 de Abril, 1977

BALONCESTO

Todo dispuesto para el Miraflores - Granollers

Los catalanes, líderes de la división, favoritos

Ayer tarde llegó a nuestra ciudad la expedición del Granollers que esta mañana a las doce se enfrentará en Guadaljaire al Miraflores. Existe una gran confianza en los chicos que dirige Vicente S. Juan, que esperan salir airosos del lance. La estrella del conjunto es su americano Willis, una auténtica sensación, aunque muy marrullero con una endiablada agilidad y tiro a media distancia.

Pero esperamos que si los árbitros no se dejan impresionar por el nombre de rival y por su actual liderato, saldrá pronto por cinco personales, pues comete infinidad de infracciones tanto en ataque como en defensa, y que tanto Molina como Aranda, colegiados de turno, no se hagan los ciegos con Willis.

Queipo de Llano nos manifestó que tiene una elevada moral. Saben que la afición les va a apoyar al máximo porque esta vez se han colocado 300 sillas supletorias que permitirán seguir el juego muy de cerca, y contagiarle todo el calor que necesitan. Estos son los hombres del cinco inicial Stowert, Llorca, Caneda, Alonso y Diego Gómez, un cinco extraño pensamos nosotros pero duro, eso sí, que no va a permitir ser avasallado por el poderío tan cacareado del baloncesto catalán esta vez personificado en los Udaeta, Góngora, Willis, Margall, etc. de tanta tradición en el baloncesto español.

Todo pues está dispuesto para que esta mañana a las doce, este choque de lujo, pues el Granollers es un auténtico primera división, se celebre. Y muchos nos equivocaremos a pesar de la gran fortaleza rival, los andaluces del Miraflores saldrán adelante evitando así el descenso que estaría muy cerca de ellos si perdieran. ¡Suerte pues!

Miraflores, 96 - Granollers, 94

La coacción a los árbitros y el ambiente tremendamente encontra hasta extremos increíbles, esfumaron una victoria clara en los dos últimos minutos.

PREAMBULO:

Es idea del que esto firma decir siempre la verdad, sin andarse por las ramas ni buscar excusas a malas actuaciones. Si nuestro equipo juega mal, justo es así manifestarlo, pero desde luego que en esta ocasión, a pesar de la derrota, no queda más remedio que «quitarse el sombrero» ante estos excelentes muchachos que dejaron la piel en la pista malagueña, y lucharon como leones ante un ambiente de locura como nunca nos hemos encontrado jamás. Se hizo un partido estupendo, superando las mil y una adversidades que más adelante se contarán, manteniendo en franquía el marcador desde el inicio del partido, con ventajas que llegaron a ser de hasta doce puntos, para ser salvajamente avasallados en los dos últimos minutos ante el beneplácito arbitral.

No queremos ser muy técnicos, ni minuciosos a fin de dar claridad a esta crónica, pero pensamos que nuestros lectores, con solamente entender los simples datos que les vamos a dar a continuación, sabrán comprender cómo fueron los tiros en la pista del Miraflores.

AMBIENTE PREPARADO:

A la llegada a la capital andaluza, nos encontramos con crónicas en el periódico «Sur» de Málaga, en la que se hablaba de actitudes antideportivas y demás de nuestros jugadores en el partido celebrado en casa. Como prueba de ello, se acompaña fotocopia de los artículos publicados los días 2 y 3 de abril.

Es de destacar el capítulo dedicado a los árbitros, donde ya reluce lo que la afición malagueña esperaba, que no era otra cosa que una actuación de los mismos que les permitiera, como fuese, hacerse con la victoria, además de la pronta eliminación, como así fue, de John Willis, máxima amenaza para ellos, equipo de muy poca talla física.

El público agredió en varias ocasiones a nuestros jugadores, debajo de las canastas, ya que la pista estaba rodeada toda ella de trescientas sillas, llenas de un público mal educado y apasionado, y que obligó a los colegiados en más de tres ocasiones a detener el juego, ya que a los mismos también les intentaban «persuadir».

Les podemos asegurar que jamás hemos visto cosa igual. Su entrenador, el «señor» (?) Queipo de Llano, un histérico de mucho cuidado, animaba a sus jugadores con frases tan deliciosas como —¡Mátalo, mátalo, no lo dejes ni mover...!—. Saltaba, brincaba, excitaba al pública como un artista consumado, y vociferaba a los árbitros hasta tal punto que llegó a ser sancionado con una Técnica.

NUESTRO EQUIPO,

DESMANTELADO:

Ahora van una serie de datos: fueron eliminados cinco jugadores del C.B. Granollers, a saber: Góngora (minuto 8 de la segunda parte), Willis (minuto 9 de la segunda parte), Postius (minuto 10 de la segunda parte), Udaeta (minuto 15 de la segunda mitad, y Rodríguez (minuto 18 de la segunda parte también), y nos fueron señaladas 38 Faltas personales.

John Willis duró en pista ¡15 minutos! (algo increíble), ya que en el minuto 15 de la primera mitad ya contaba con cuatro Faltas, dos intencionadas en ataque, y otra señalada doble, a él y al «Sandokán» del Miraflores, su sucio pivot Gómez. Con cuatro faltas fue llevado al banco por Sanjuán, y cuando volvió a reaparecer en la segunda parte, duró quince segundos, ni uno más, ya que en el primer ataque le fue señalada falta personal de ataque.

Jesús Góngora, en el minuto 7 de la primera parte, ya tenía ¡cuatro faltas personales!, por lo que también se sentó, y cometió su quinta falta en el m. 8 de la segunda parte, cuando llevaba dos minutos jugando.

Juan Postius, otro de los hombres altos, jugó quince minutos, cinco en la primera parte, al sentarse John, y diez en la segunda, que fue cuando le cayó la quinta.

Nuestro equipo, vistas las cosas, pasó a defender por zonas al poco de iniciarse la segunda parte, y así, con esta defensa, intentar mantener a nuestros hombres altos en pistas, ya que se cometen menos faltas personales en zona que con defensa individual. Pero eso debe ser la teoría, ya que en la práctica se demostró, por primera vez en baloncesto, que tal afirmación no es cierta. El Miraflores defendió presión toda esta segunda parte, lo cual quiere decir individual muy fuerte y agresiva en toda la pista, y solamente le fueron señaladas en esta segunda mitad once faltas personales.

EL MIRAFLORES LANZO 62 TIROS LIBRES:

No es un error de imprenta. Habida cuenta de lo que vamos diciendo, los árbitros castigaron a nuestro equipo con 38 personales, de ellas 26 castigadas con dos o tres tiros libres, lo cual da el total, según el acta del encuentro que tenemos delante, de 62 lanzamientos a canasta, de los que los malagueños transformaron 38. ¡Escalofriante!

Al Miraflores, por el contrario, le fueron señaladas solamente, a pesar de su defensa de «pressing», 28 personales, sien-

Continua en la página siguiente

Vallés, 5/4/1977, Vallés Deportivo, p. 5 / Revista del Vallès / Arxiu Municipal de Granollers